



Claves de pensamiento

Los peligros de la moralidad

Pablo Malo
Abril de 2026

Los Peligros de la Moralidad: Algunas ideas esenciales en Psicología Moral

Pablo Malo, psiquiatra experto en Psicología Evolucionista y autor de *Los peligros de la moralidad* (Deusto, 2021).

El objetivo de esta charla es presentar algunas ideas clave sobre la mente moral humana que han ido publicando expertos en Psicología moral con un enfoque evolucionista. El psicólogo que revolucionó este campo fue sin duda Jonathan Haidt con su Teoría de los fundamentos Morales pero otros autores (como Oliver Scott Curry o Kurt Gray) han realizado aportaciones que han ampliado y mejorado nuestra comprensión del funcionamiento de la mente moral humana. Esta visión de la moral choca con la visión tradicional de la moral sostenida por filósofos anteriores que no tenían en cuenta la teoría de la evolución. En este campo de la moralidad, Darwin -y los autores que lo tienen en cuenta- marcan un antes y un después. Vamos a ver cuál es el origen y la función de la moral humana, por qué existe y qué función cumple así como cuáles son sus características principales. El enfoque será totalmente práctico, no se basa en presupuestos teóricos o filosóficos complicados. La base será la llamada Teoría de la Moral como Cooperación (Scott Curry). Tras presentar las ideas fuerza esenciales veremos cómo las podemos aplicar para entendernos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea. Una idea contraintuitiva que considero importante transmitir

cometer genocidios, holocaustos, gulags y asesinatos en masa.

I. ¿Qué es la moral?

Yo defino la moralidad como la capacidad humana de distinguir entre bien y mal, entre bueno y malo. La naturaleza es amoral pero los seres humanos vemos que hay cosas buenas y cosas malas. Marc Hauser hace una analogía con nuestra capacidad para el lenguaje, una capacidad que los seres humanos tenemos y que otros animales no tienen. La visión evolucionista que defiende afirma que es una adaptación, es decir una característica que ha sido preferida por la selección natural porque ayuda a la transmisión de los genes a la siguiente generación. Ejemplos de adaptaciones físicas son la mano, los dientes o los genitales. Pero existen adaptaciones psicológicas como el apego materno-filial o las emociones como el miedo o la ira. La moralidad existe en todas las culturas y sociedades humanas pero varían las normas. Es algo similar al lenguaje. Todos los grupos humanos tienen una lengua pero en cada lugar se habla una lengua diferente.

La moral tiene un componente biológico/genético y otro cultural. El componente biológico se evidencia

porque hay "ladrillos", como los llama Frans de Waal, o "conatos" de moralidad en grandes simios (simpatía por los congéneres, cooperación, queja o castigo si no se coopera...). También vemos que los comportamientos morales surgen en los niños antes de que hayan sido socializados y también sabemos que hay lesiones y tumores cerebrales que afectan a la moralidad. Por último, hay personas que no parecen tener esa "app" que a casi todos nos viene de fábrica: los psicópatas.

Al hablar de moralidad un tema que sale siempre es el de la diferencia entre ética y moral. Yo no manejo esa distinción y hay filósofos que tampoco las distinguen. Hay mucha confusión al respecto pero los que hacen esta distinción parecen referirse a que la moral son las costumbres, lo que hace el grupo, y que la ética es algo individual. En realidad, ética y moral proceden etimológicamente de la misma palabra aunque una lo hace del griego y la otra del latín. Por razones que vamos a ver a continuación la esencia de la moral es que es grupal. La moral va de que el bien del grupo está por encima de los intereses y egoísmo individuales. Por esa razón, las normas morales tienen que ser grupales. No puede ocurrir que la norma moral sea que no hay que matar o violar pero que tu ética individual permite matar o violar. En el fondo, la moral es como un código de circulación para que convivan animales ultrasociales tales como los humanos y todos tienen que cumplir las mismas normas. Si unos conducen

por la derecha y otros por la izquierda, el grupo desaparece.

II. ¿Para qué sirve la moral?

La Moralidad es una tecnología o un instrumento para la cooperación. **La investigación está convergiendo en la idea de que la moralidad es un conjunto de estrategias biológicas y culturales para resolver los problemas de cooperación y conflicto de las sociedades humanas.** Por tanto, de este primer concepto ya podemos sacar una conclusión fundamental sobre lo que es el bien y el mal:

- **Lo Bueno: Lo cooperativo**, lo que es bueno para el grupo (lo que favorece la supervivencia, prosperidad y florecimiento del grupo)
- **Lo Malo: Lo no cooperativo**, lo que es malo para el grupo (lo que disminuye la supervivencia, prosperidad y florecimiento del grupo)

Según este planteamiento el norte moral (lo bueno) es el bien del grupo, eso es lo que marca siempre nuestra brújula moral. **Un corolario de esta conclusión es que lo que es bueno para un grupo puede ser malo para otro. Los grupos humanos cooperan para competir con otros grupos.** Lo que favorece la cooperación y el bien del grupo A puede ser contrario a lo que favorece al grupo B. Por poner un ejemplo muy gráfico: lo que favorece a Ucrania no favorece a Rusia.

Y otra idea que se desprende de esta teoría es que **las normas morales son soluciones a problemas de cooperación**. Ambiente y ecologías diferentes plantean problemas diferentes y las respuestas en forma de normas morales variarán.

Según Oliver Scott Curry y la Teoría de la Moralidad como Cooperación, hay al menos 7 tipos diferentes de cooperación: 1) la selección de parentesco, 2) el mutualismo, 3) La reciprocidad o cooperación condicional -ayudar a quien te ayuda y perjudicar a quien te perjudica.; 4) el heroísmo; 5) la sumisión a los superiores, admitir con humildad la derrota y someterse a las personas poderosas; 6) la justicia, repartir los recursos de forma equitativa en lugar de intentar monopolizarlos, y 7) respetar la propiedad, reconocer y respetar la posesión previa de los recursos.

Por lo tanto, siete tipos de cooperación explican siete tipos de moral: el amor, la lealtad, la reciprocidad, el heroísmo, la deferencia, la equidad y los derechos de propiedad. Así, según esta teoría, es moralmente bueno en todas las sociedades que han estudiado:

1. Amar a tu familia
2. Ser leal a tu grupo
3. Devolver favores
4. Ser heroico
5. Respetar a los superiores
6. Ser justo
7. Respetar la propiedad.

Y es moralmente malo:

- 1) Descuidar a tu familia
- 2) Traicionar a tu grupo
- 3) Engañar
- 4) Ser cobarde
- 5) Faltar al respeto a la autoridad
- 6) ser injusto
- 7) Robar

III. La mente moral humana es tribal. El ser humano divide el mundo en Ellos y Nosotros

Nuestra mente moral es tribal y los límites de nuestra moralidad llegan hasta los límites de nuestro grupo. **No aplicamos las mismas normas a los miembros de nuestro grupo que a los de los grupos rivales.** Las normas morales como no matar no se aplican a los enemigos, al enemigo sí se le puede matar, incluso se le debe matar.

Esto quiere decir que hay una Moral del Endogrupo (Nosotros) y una Moral del Exogrupo (Ellos). Dicho de otra manera, hay dos sistemas morales, la moral tiene dos caras:

1-Sistema YO/NOSOTROS: Esta es la cara buena de la moral, la que mira al Endogrupo: Los intereses del grupo están por encima de los intereses del individuo. Aquí se coopera, somos altruistas con los nuestros, nos ayudamos, etc.

2-Sistema NOSOTROS/ELLOS: Esta es la cara mala, la que mira al Exogrupo: Los intereses de nuestro

grupo están por encima de los intereses de los grupos rivales. Si hay que competir, guerrear o matar, se hará. Nuestro grupo debe prevalecer.

Una última consecuencia de esta visión, y es algo que nos debe quedar claro aunque suene cínico, es que la moral es un medio y el bien del grupo es el fin. En la jerarquía el bien del grupo está por encima de cualquier norma moral. No va a ocurrir que un grupo se extinga por no querer saltarse una norma moral. Y si ocurre, el grupo desaparece desplazado por otros grupos. Sobrevivirán los grupos que hagan lo que sea necesario para sobrevivir.

Una observación común que es consecuencia de nuestra mente moral tribal es que no valoramos igual las acciones de los miembros de nuestro grupo que las acciones de grupos rivales: las infracciones morales cometidas por miembros de un grupo externo se consideran generalmente más moralmente incorrectas que las mismas infracciones cometidas por miembros de nuestro grupo. Igualmente, las infracciones morales cometidas contra una víctima de nuestro grupo suelen considerarse más moralmente incorrectas que cuando las mismas infracciones se cometen contra una víctima de un grupo externo.

IV. No vivimos todos en el mismo círculo moral

Este punto está dentro del apartado anterior pero lo trato aparte porque me parece algo muy importante para entender el mundo moral en el que vivimos los humanos: Hamas e Israel no viven en el mismo círculo moral, Ucrania y Rusia tampoco ETA y el estado español tampoco vivían en el mismo círculo moral. Lo que es bueno en un círculo o comunidad no lo es en el otro y viceversa.

La mayoría de las personas tenemos la intuición por defecto de que vivimos todos los seres humanos en la misma comunidad moral, en el mismo círculo moral. Seguramente, esto es fruto de nuestra tradición griega y cristiana donde la mayoría de filósofos han hablado del prójimo, de la empatía con los demás todo ese tipo de cosas considerando que estamos todos en el mismo círculo moral. Desde el momento en que cada grupo tiene intereses diferentes, los círculos morales van a ser diferentes, por la sencilla razón de que lo que es bueno para uno es malo para el otro.

Creo que este es el principal error que comete la teoría moral previa a la visión evolucionista. Como he defendido, la teoría de la evolución nos dice que hemos evolucionado durante cientos de miles de años en un mundo en el que los grupos humanos han estado en competición con otros grupos humanos. Más adelante, al hablar del castigo y la moral, de nuestra

mente moral punitiva abundaré en el tema de que el enemigo y el malvado quedan fuera de nuestra comunidad moral y la empatía se desconecta a la hora de tratar con ellos.

V. La Moral va de daño o, para ser más correctos, de percepciones de daño

Un acto inmoral es un acto que produce un daño, un sufrimiento, un dolor. Si una acción no produce daño no puede ser inmoral.

Según la Teoría Diádica de la Moral, la esencia de un juicio moral es la percepción de dos mentes complementarias, una díada, compuesta por un agente moral intencional y un paciente moral que sufre (la acción del agente). La plantilla que tiene la mente humana de lo que es un acto inmoral es la de un agente o perpetrador que hace un daño a un paciente o víctima. El perpetrador tiene agencia y responsabilidad y la víctima sólo tiene experiencia, no tiene agencia ni responsabilidad. La víctima sólo recibe la acción. Una característica muy curiosa y destrabada de nuestra mente moral es lo que Kurt Gray llama Encasillamiento Moral y quiere decir que un perpetrador sólo puede ser agente, no puede ser víctima. Y una víctima no puede ser perpetradora de una acción inmoral. Cada lado de la díada tiene adjudicado un rol o un papel y no se puede salir de él.

De manera que la esencia de un acto inmoral es:

Daño + Intencionado + No justificado

La mente moral humana es la misma en todos nosotros, a todos nos parecen mal acciones que provoquen un sufrimiento a una víctima. El problema está en que no todos estamos de acuerdo en lo que cuenta como víctima. Me extiendo con una breve explicación teórica. Jonathan Haidt, del que ya he hablado, construyó la Teoría de los Fundamentos Morales que dice que la moralidad no es monolítica sino que -a semejanza con el sentido del gusto- tiene diferentes "sabores" o pilares. Estos fundamentos son:

- Cuidado/Daño
- Equidad/Justicia/Engaño
- Lealtad/Traición
- Autoridad/Subversión
- Santidad/Degradación
- Libertad/Opresión

Según Haidt, Los progresistas o demócratas en EEUU se guían sobre todo por los dos primeros pilares (el cuidado y la justicia), mientras que los republicanos -sin dejar de lado esos dos- se guiarían también por los relacionados con la Lealtad al grupo, La Santidad y la pureza.

Pero Kurt Gray plantea que hay un denominador común a todos esos factores y que la gente percibe un daño en todos ellos. En mi opinión, Gray tiene razón. Es famoso un experimento mental en el que Haidt pone una viñeta a los sujetos de un experimento. Esa viñeta cuanta la

historia de un incesto entre dos hermanos que tienen relaciones sexuales con preservativo, se lo pasan bien, nadie queda traumatizado y no vuelven a tenerlas más. Los sujetos del experimento ven este incesto como malo y lo intentan justificar buscando algún daño, que sus hijos pueden tener enfermedades o lo que sea. Pero Haidt dice recuerda que usaron preservativo y no hay un daño para ellos ni para nadie. Sin embargo, Gray responde que los participantes en el estudio siguen percibiendo un daño aunque no lo sepan explicar bien: a la dignidad humana, a la sociedad porque si todos lo hicieran sería perjudicial, etc.

La conclusión de todo esto es que no hay una mente moral de derecha y otra de izquierdas y esto me parece muy importante de entender. Todos nos guiamos por el daño, lo que ocurre es que no vemos el daño en el mismo lugar y no nos ponemos de acuerdo en quién es la víctima. Por ejemplo en la inmigración los conservadores ven el daño en los delitos que puedan cometer inmigrantes, en el desafío a la cultura, etc., mientras que los progresistas ven el daño en las circunstancias vitales terribles que llevan a los inmigrantes a salir de su país. En el aborto ocurriría lo mismo. Los pro-vida ven un daño al feto o futura persona y los pro-elección ven un daño a la madre.

VI. Las convicciones y creencias morales no son como otras creencias. Llevan en su ADN el germen de la intolerancia y la imposición

Las convicciones morales tienen las siguientes características:

1. Universalidad
2. Objetividad
3. Alta carga emocional (Indignación Moral)
4. Motivación y Justificación
5. Intolerancia
6. El Fin justifica los medios

No voy a hablar de todas por problemas de extensión pero diré algo de las dos primeras. Si yo creo que torturar niños está mal y me preguntas por qué me quedaré pasmado porque es evidente, es que no tengo que justificarlo, es tan claro como que $2+2=4$, es algo objetivo y real. De la misma manera, si creo que torturar niños está mal, no permitiré que otros lo hagan: mis creencias son universales y los demás tienen que cumplirlas. Esto es muy importante: las creencias morales son heteroaplicables, es decir, no sólo me las aplico a mí sino también a ti. **Mi moral dice lo que tú puedes o no hacer...se ve claro el problema que esto supone para la convivencia.**

Otra consecuencia importantísima es que, por todo esto, cuando un tema se moraliza, la propia naturaleza de las convicciones

morales hace muy difícil la tolerancia y llegar a acuerdos y compromisos.

VII. El proceso de Moralización

No me voy a extender mucho pero quiero mencionarlo. Las normas morales cambian con el tiempo y una razón es que ocurren procesos de Moralización y A-moralización.

Moralizar algo consiste en que Algo que era neutro moralmente entra en el campo moral (el campo del bien y el mal). Por contra, De-Moralización, Des-Moralización o A-Moralización es el proceso contrario: algo que estaba dentro del campo moral sale y pasa a ser neutro moralmente.

Ejemplos: hemos desmoralizado la homosexualidad. Antes se consideraba pecado y algo malo desde el punto de vista moral pero ahora es algo neutral. Por contra, hemos moralizado cosas como fumar o comer carne algo que cada vez más gente considera como inmoral.

Sería muy largo de tratar pero una razón clara de estos cambios es la percepción del daño de la que ya hemos hablado. La gente de percibir un daño en la homosexualidad y aceptó que cada uno tenga relaciones o se case con la persona que desee y que eso no causa un daño a terceros. Por contra, antiguamente se fumaba en sitios cerrados pero empezó a percibir un daño para los no fumadores. Con la carne ocurre igual. El sufrimiento de los animales en las granjas nos ha

sido ajeno pero ahora se está planteando que es intolerable y que se puede evitar comiendo otros productos alternativos que el desarrollo tecnológico nos permite utilizar, como carne sintética.

VIII. Moral y Castigo. La mente moral humana es punitiva

Este punto es crucial para entender el peligro fundamental que tiene la moral: La Violencia Moralista o la Violencia Virtuosa, es decir, la violencia que ejercemos con la convicción de que estamos haciendo el bien y de que somos justos y el otro (o los otros) se la merece.

Tan estrecha es la relación entre moral y castigo que Robert Kurzban llega a dar esta definición de Moralidad: "las decisiones de un grupo de gente acerca de lo que hay que castigar." El castigo es una parte esencial de la moral, nadie cumpliría las normas si no cumplirlas no supusiera ningún problema. Y el problema de la violencia moralista tiene que ver con el castigo, más en concreto con castigar a la persona equivocada.

Y este peligro de la Moralidad procede de un concepto que en biología evolucionista se llama desajuste (mismatch) evolutivo. Lo vemos. En una sociedad de cazadores recolectores con una tribu de 30-50 personas no hay problemas en identificar al "malo". Si una persona es un matón y abusa de los

demás, si no comparte su caza, si maltrata a las personas, etc., todos los miembros de la tribu lo ven. En muchas sociedades lo que ocurre es que los demás se juntan, le atacan entre todos y lo matan. Previamente suele haber algún tipo de aviso para que corrija su conducta pero si no se reconduce las cosas pueden llegar hasta este extremo.

También, por supuesto, los miembros de la tribu enemiga son malos porque nos roban los ciervos y nos atacan. Lo que quiero decir es que en estas circunstancias ancestrales no se plantea el problema de castigar al que no es.

El problema viene cuando las sociedades se hacen más grandes. Yo ya no observo los actos del "malo" y dependo de que los demás o el líder me lo cuenten. Y aquí me pueden engañar con una propaganda que no es cierta. En las sociedades actuales de millones de personas yo ya no puedes acceder directamente a la realidad, dependo de intermediarios (periodistas, políticos, medios de comunicación...) instituciones todas ellas que tienen sus propios intereses y muchas razones para no contarnos la verdad. De manera que nos pueden decir que alguien es una amenaza para nuestra sociedad (como los nazis hicieron con los judíos) y conducir así a los pueblos a genocidios o asesinato en masa.

Recientemente, hemos vivido el asesinato en EEUU de Charlie Kirk y cómo mucha gente progresista se alegraba. Esa gente no es inmoral y

de hecho ocurre esa alegría porque se está castigando (según su visión del mundo, claro) a un malvado y eso es algo bueno.

Ocurre algo muy interesante y contraintuitivo o difícil de creer: catalogar a alguien de malo moralmente lo deshumaniza. Alguien que es malvado y transgrede las normas y tabúes sociales es menos que humano, es un animal y merece el castigo, incluida la muerte. Recientemente hemos visto a ministros del gobierno de Israel llamar animales a los palestinos y vimos también en su día al patriarca de Moscú animar a sus ciudadanos a matar ucranianos. El enemigo y el "malo" moralmente dejan de pertenecer a nuestro círculo moral y, por tanto, dejan de tener el escudo de las normas morales contra la agresión o el asesinato.

Voy a poner a continuación un párrafo de Robert Kurzban que creo que resume muy bien lo tratado en este apartado:

"Un aspecto profundo de la naturaleza humana es, por lo general, sentir empatía automática por quienes sufren daños, especialmente las personas vulnerables, como los niños y los animales. Sin embargo, otro aspecto de la naturaleza humana es que la empatía puede interrumpirse en determinadas circunstancias. A menudo, esta interrupción es binaria: no se reduce, sino que desaparece por completo. La empatía se interrumpe cuando la otra persona es miembro de una coalición rival -

como demuestran los aliados de Hamás expresando alegría en lugar de tristeza por las violaciones y asesinatos-, cuando se considera que la otra persona ha cometido un daño moral -aunque sea pequeño- y, por supuesto, si el daño ha sido producto de una venganza. Una vez que se suspende la empatía como resultado de estos procesos, las personas son, en una palabra, viciosas. Sin el efecto amortiguador de la empatía, la gente es capaz de los actos más horribles, como acabamos de ver. Los moralistas y los vengadores se convierten, al menos temporalmente, en psicópatas y sádicos. Y, en lo que respecta a terceros, su empatía por las víctimas también puede inhibirse por lealtad a los perpetradores u otras razones. Una vez que las personas creen que alguien a quien han hecho daño "se lo merecía", la crueldad que están dispuestas a tolerar no suele tener fin."

No puedo resistirme a copiar algunas frases o pensamientos de diferentes autores que creo que expresan muy bien esta idea:

"Poder destruir con la conciencia tranquila, poder comportarte mal y llamar a tu comportamiento 'indignación justa' — esto es el colmo del lujo psicológico, el más delicioso de los placeres morales."

-Aldous Huxley

"La ironía fundamental, inherente al predicamento humano, es que la moral es en sí misma tanto una ocasión como un instrumento para muchas de

las formas más severas y crueles de inmoralidad."

-El filósofo Paul Russell

"Es mucho más fácil matar a un hombre si crees que es el mal, y que tú eres bueno."

-Hans Georg Moeller en The Moral fool

"Para hacer el mal, el ser humano debe en primer lugar, creer que lo que está haciendo es bueno"

-Alexander Solzhenitsyn

«Infligir crueldad con buena conciencia es un deleite para los moralistas, por eso inventaron el infierno».

-Bertrand Russell

"El mal nunca se hace tan a fondo ni tan bien como cuando se hace con buena conciencia."

-Blaise Pascal.

"La violencia se considera moral, no inmoral: por todo el mundo y a lo largo de toda la historia, se ha asesinado a más personas para imponer la justicia que para satisfacer la codicia."

-Steven Pinker

"Quizá no haya ningún fenómeno que contenga tantos sentimientos destructivos como la "indignación moral", que permite actuar a la envidia o el odio bajo la apariencia de la virtud. El "indignado" tiene por una vez la satisfacción de despreciar y tratar a una criatura como "inferior", unida al sentimiento de su propia superioridad y rectitud"

-Erich Fromm

“Para poner en marcha una atrocidad masiva se necesita idealismo: la creencia de que la violencia es un medio para alcanzar un fin moral. Las principales atrocidades del siglo XX fueron cometidas en gran parte por hombres que creían estar creando una utopía o por hombres que creían estar defendiendo su patria o su tribu de un ataque. El idealismo se convierte fácilmente en algo peligroso porque conlleva, casi inevitablemente, la creencia de que el fin justifica los medios. Si se lucha por el bien o por Dios, lo que importa es el resultado, no el camino. La gente respeta poco las normas; respetamos los principios morales que subyacen a la mayoría de las normas. Pero cuando una misión moral y las normas jurídicas son incompatibles, nos suele importar más la misión”.

-Jonathan Haidt, The Happiness Hypothesis

“No son los asesinos, los criminales, los delincuentes y los salvajemente inconformistas quienes se han embarcado en los desenfrenos realmente significativos de matanza, tortura y caos. Más bien son los conformistas, los ciudadanos virtuosos que actúan en nombre de causas justas y creencias intensamente arraigadas, los que a lo largo de la historia han perpetrado los encendidos holocaustos de la guerra, las persecuciones religiosas, los saqueos de ciudades, las violaciones al por mayor de mujeres.”

-Arthur Koestler, The Ghost in the Machine. London: Penguin. 1967.

“Es probable que los hombres decididos a usar la coerción para erradicar un mal moral hayan causado más daño y miseria que aquellos con la intención de hacer el mal.”

— Friedrich Hayek

Efectivamente, muchas de las mayores barbaridades que ha cometido la humanidad las cometieron personas que creían que estaban haciendo el bien.

IX. Los Peligros de la Moralidad

Acabamos de hablar del principal peligro de la moralidad probablemente para la sociedad: La Violencia Moralista, aquella que cometen personas morales, la que se comete utilizando la moral como justificación y como motivo. Pero la moral es también un peligro para la democracia y para la ciencia.

Es un peligro para la democracia porque el juego democrático se supone que consiste en que hay diferentes ideas -legítimas todas ellas- y se discuten y se debaten y se vota entre ellas. Pero si moralizamos la política, es decir, si introducimos el código bueno/malo en la política y consideramos a nuestros enemigos no sólo como equivocados sino como malvados, se ha acabado el diálogo político y estaríamos haciendo religión en vez de política. Dice Joseph Bottum: “Si crees que tus

opponentes políticos ordinarios no están simplemente equivocados, sino que son el mal, has dejado de hacer política y empezado a hacer religión”.

Creo que esto está ocurriendo en nuestras sociedades actuales. No se puede hablar con el adversario porque no se trata simplemente de que esté equivocado, sino de que es un fascista, nazi, racista, etc. Y, por supuesto con un fascista, nazi, racista y demonio no se puede dialogar porque lo estas validando, ese es el discurso. Lo que ocurre es que, según ese discurso, nos sobra la democracia, sólo necesitamos que exista un partido: el de la verdad y los buenos, es decir, el nuestro.

Con respecto a la ciencia, si introducimos el código bueno/ malo en la ciencia estamos corrompiendo su función ya que la ciencia se guía por el código verdadero/falso y su objetivo es encontrar la verdad, no el bien. La ciencia nos tiene que decir cuál es la verdad, qué es lo que hay ahí afuera, no qué es lo bueno. Está ocurriendo en los últimos tiempo lo que se llama la falacia moralista. Esa flaca consiste en que yo tengo unos principios morales y entonces esos principios los tengo que encontrar en la naturaleza porque es lo bueno. es decir, los estudios tienen que llegar a resultado que casen con las ideas políticamente correctas. Evidentemente, esto es el fin de la ciencia. Es lo contrario de la falacia naturalista. En términos filosóficos la falacia naturalista consiste en que algo que es natural tiene que ser lo bueno: lo que es “deber ser” y la

falacia moralista sería lo contrario: que lo “debe ser” “es”.

Los científicos tienen el peligro de poner a su grupo o su ideología por encima de la verdad. John Tooby, uno de los creadores de la Psicología Evolucionista trata de los instintos coalicionales que tenemos los humanos. Estos instintos coalicionales nos ayudan a pertenecer a coaliciones, a permanecer en ellas y a ser buenos miembros de esas coaliciones que han sido esenciales para nuestra supervivencia. Ser expulsado del grupo equivalía la muerte en tiempos ancestrales. Dice Tooby:

“Formar coaliciones en torno a cuestiones científicas o factuales es desastroso, porque enfrenta nuestro impulso de búsqueda de la verdad científica con el apetito humano, casi insuperable, de ser un buen miembro de la coalición. Una vez que las proposiciones científicas se moralizan, el proceso científico queda herido, a menudo de muerte. Nadie se comporta ética o científicamente si no defiende lo mejor posible las teorías rivales con las que no está de acuerdo.”

Conclusiones

La moralidad es una arma de doble filo o una moneda con dos caras. La misma capacidad moral que nos lleva a hacer el bien (a luchar contra injusticias, a ser altruista, a colaborar con nuestro grupo y mejorar la vida de la gente) nos lleva a cometer genocidios, holocaustos, gulags y atentados terroristas. Es decir, la moralidad sirve para hacer el bien pero sirve también para hacer el mal.

Me interesa insistir en este punto. Cualquier cosa puede ser usada de mala manera. Un cuchillo lo podemos utilizar para contratar jamón, pan o queso y también para apuñalar a alguien. Un avión puede ser utilizado para llevar turistas o para arrojar bombas. Pero lo que yo (y los autores que leo y en los que me baso, lógicamente) planteo es que el propio diseño de la moral lleva en su esencia la posibilidad inherente de hacer el mal. Esa característica de su diseño es, como hemos comentado, que no hay moral sin castigo.

Las personas no podemos hacer el mal sabiendo que es el mal (salvo algunos psicópatas) y ahí es donde interviene la moralidad: convierte lo malo en bueno y así ya podemos ser malos. La tragedia es que no podemos coger lo bueno de la moral y desechar lo malo, todo va en el mismo lote. El reto que tenemos por delante es cómo podemos encontrar maneras de aprovechar y potenciar el lado luminoso de la moral y mitigar o minimizar su lado oscuro.

Síguenos en



info@civismo.org
www.civismo.org

Para saber más

Malo, P. (2021). *Los peligros de la moralidad: Por qué la moral es una amenaza para las sociedades del siglo XXI*. Deusto.

Haidt, J. (2013). *La mente de los justos: Por qué la política y la religión dividen a la gente razonable* (J. P. Tapia, Trad.). Deusto.

Gray, K. (2025). *Outraged: Why we fight about morality and politics—and how to find common ground*. Pantheon.

Curry, O. S. (2016). Morality as cooperation: A problem-centred approach. In T. K. Shackelford & R. D. Hansen (Eds.), *The evolution of morality* (pp. 27–51). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-19671-8_2

© Fundación Civismo, Fundación Ortega-Marañón, Fundación Konrad Adenauer, Club Tocqueville y todos los autores.